

Mito de sisifo

Un razonamiento absurdo

- Lo absurdo tomado como un punto de partida

Lo absurdo y el suicidio

- Sólo un problema verdadero: el suicidio. ¿Vale la pena vivir? La única pregunta
- Para juzgar la pregunta: los actos a los que obligue. Nadie a muerto por un argumento ontológico. Muchas mueren porque estiman la vida.
- El sentido de la vida es lo apremiante
- Siempre el suicidio como fenómeno social. Aquí, es la relación entre el individuo y el suicidio.
- Pocos suicidios por reflexión. El detonante es incontrolable.
- Matarse, en cierto sentido, y como en el melodrama, es confesar. Confesar que te ha sobrepasado la vida.
- Se hacen los gestos de la existencia por costumbre.
- ¿Cuál es el sentimiento para privar la vida? El sentimiento del absurdo para con la vida.
- Hay un vínculo entre el suicidio y la aspiración a la nada.
- El tema del ensayo: la relación entre el suicidio y el absurdo
- Es una conclusión legítima preguntarse si lo absurdo de la existencia exige el abandono de la vida.
- Quienes se suicidan suelen estar seguros del sentido de la vida.
- Adquirimos la costumbre de vivir antes que la de pensar.
- Lo esencial de la contradicción entre el pensamiento suicida y la forma de vida es la evasión. La evasión típica es la esperanza: la esperanza por algo sublime después de la vida.
- El absurdo no implica el suicidio
- Para este estudio sólo lo injusto: lo lógico

Paréntesis de Galileo

Los muros absurdos

- Los sentimientos profundos declaran más que lo que se dice conscientemente. Influyen en el hombre y son reconocibles en éste de una forma sutil. Pasa lo mismo con el absurdo.
- Un hombre se define por sus comedias y por sus sentimientos y sus impulsos más sinceros.
- Todo verdadero conocimiento es imposible. Solo resta el análisis. Lo mismo sucede con el hombre y estas características ininteligibles.
- Todos en su rutina pero un día comienza el porqué y con ello el absurdo.

- Al final del despertar viene, con el tiempo, la consecuencia: suicidio o restablecimiento
- Vivimos del porvenir: mañana, después, etc. Luego llega un momento en que se reafirma el tiempo. Tarde o temprano se reconoce al tiempo como el peor enemigo.
- Esta rebelión de carne es el absurdo.
- Luego el mundo se escapa porque vuelve a ser él mismo. El mundo pierde la máscara de la rutina.
- Este espesor y esta extrañeza con el mundo es el absurdo.
- La náusea es también lo absurdo
- Si el tiempo nos espanta es porque la solución viene luego.
- Ninguna moral ni esfuerzo pueden justificarse a priori porque sólo el tiempo decide.
- La cuestión principal ¿Habrá que morir voluntariamente o esperar a pesar de todo?
- Cuando el pensamiento reflexiona sobre sí mismo lo primero que encuentra es contradicción.
- Abordar este tema con el pensamiento parece difícil.
- Para el hombre, comprender al mundo es reducirlo a lo humano, marcarlo con su sello.
- Hay que considerar como una perpetua referencia el desnivel constante entre lo que nos imaginamos saber y lo que sabemos realmente
- El espíritu calla en su mundo de esperanzas pero al primero movimiento se agrieta y se derrumba.
- Para estas cuestiones es mejor dudar del pensamiento humano.
- Puedo sentir mi corazón y juzgar que existe, pero al tratar de captar yo del cual me aseguro, todo se desvanece. Si se trata de definir todo se vuelve agua.
- Este mismo corazón mío me resultará siempre indefinible. Seré siempre extraño a mí mismo.
- La ciencia que pretende enseñarlo todo acaba en hipótesis
- Por medio de la ciencia puedo captar los fenómenos y enumerarlos pero no puedo aprender del mundo.
- Tenemos un pensamiento que procede de algo que se niega a sí mismo.
- También la inteligencia me dice que el mundo es absurdo. En este mundo no hay felicidad si no puedo saber.
- Yo decía que el mundo es absurdo y me adelantaba demasiado. Todo lo que se puede decir es que este mundo, en sí mismo, no es razonable
- En verdad lo que es absurdo esa la confrontación con lo irracional (no tiene caso)
- Si el absurdo rige mis relaciones con la vida hay que sacrificar todo a esta certidumbre y mirarla de frente.
- Mis conductas se deben ajustar a lo anterior.
- Desde el momento en que se le reconoce, el absurdo se convierte en una pasión, en la más desgarradora de todas.
- Toda la cuestión consiste en saber si uno puede vivir con sus pasiones, en saber si se puede aceptar su ley profunda.
- Heidegger considera fríamente la condición humana y anuncia que esta existencia está humillada. La única realidad es la "inquietud" en toda la escala de los seres
- (No entiendo bien lo de la crítica al racionalismo)

- Para Heidegger "el mundo no puede ya ofrecer nada al hombre angustiado"
- Exhorta a la existencia a que "se recupere ella misma de su pérdida en el 'se' anónimo". También él opina que no hay que dormir y que es necesario velar hasta la consumación. Se mantiene en este mundo absurdo
- Kierkegaard, Rechaza los consuelos, la moral, los principios tranquilizadores. No procura calmar el dolor de la espina que siente en el corazón. Lo excita, por el contrario y, con la alegría desesperada de un crucificado contento de serlo
- Husserl, niegan el poder trascendente de la razón. El universo espiritual se enriquece con ellos de una manera incalculable. Niega, sin embargo, el método clásico de la razón, decepciona a la esperanza, abre a la intuición y al corazón toda una proliferación de fenómeno
- Los dos lados algo extremos: "Quiero que me sea explicado todo o nada. Y la razón es impotente ante ese grito del corazón"
- El mundo mismo, cuya significación única no comprendo, no es sino una inmensa irracionalidad.
- En ese punto de su esfuerzo el hombre se halla ante lo irracional. Siente en sí mismo su deseo de dicha y de razón.
- Lo absurdo nace de esta confrontación entre el llamamiento humano y el silencio irrazonable del mundo
- Lo irracional, la nostalgia humana y lo absurdo que surge de su enfrentamiento son los tres personajes del drama que debe terminar necesariamente con toda la lógica de que es capaz una existencia.
-

El suicidio filosófico

- El sentimiento de lo absurdo no es lo mismo que la noción de lo absurdo
- Lo que me interesa también a este respecto no son las obras o los pensadores, cuya crítica exigiría otra forma y otro lugar, sino el descubrimiento de lo que hay de común en sus conclusiones (lo dice después de hacer una crítica contra racionalistas y lo contrario)
- Del mismo modo, estimaremos que un veredicto es absurdo oponiéndolo al veredicto que, al parecer, imponían los hechos.
- la absurdidad será tanto más grande cuanto mayor sea la diferencia entre los términos de mi comparación.
- la absurdidad no nace del simple examen de un hecho o de una impresión, sino que surge de la comparación entre un estado de hecho y cierta realidad, entre una acción y el mundo que la supera.
- que lo absurdo no está en el hombre (si semejante metáfora pudiera tener un sentido), ni en el mundo, sino en su presencia común.
- Destruir uno de sus términos es destruirla por completo. No puede haber absurdo fuera de un espíritu humano
- El problema consiste en saber cómo se puede salir de él y si el suicidio debe deducirse de ese absurdo.

- Existe un hecho evidente que parece enteramente moral: un hombre es siempre presa de sus verdades. Una vez que las reconoce, no puede apartarse de ellas. No hay más remedio que pagarlas
- Un hombre que adquiere conciencia de lo absurdo queda ligado a ello para siempre. Un hombre sin esperanza y consciente de no tenerla no pertenece ya al porvenir.
- es natural también que haga esfuerzos por liberarse del universo que él mismo ha creado.
- "La única verdadera salida —dice— está precisamente allí donde no hay salida alguna para el juicio humano. Si no, ¿para qué necesitaríamos a Dios? No se vuelve uno hacia Dios sino para obtener lo imposible. Para lo posible, se bastan los hombres"
- no dice." "He aquí lo absurdo", sino: "He aquí a Dios; es a él a quien hay que remitirse, aunque no corresponda a ninguna de nuestras categorías
- Su grandeza es su inconsecuencia. Su prueba es su inhumanidad.
- Si hay absurdo, lo hay en el universo del hombre. Desde el instante en que su noción se transforma en trampolín para la eternidad ya no está ligada a la lucidez humana. Lo absurdo no es ya esa evidencia que el hombre comprueba sin consentir en ella
- Es inútil negar absolutamente la razón. Tiene su orden en el cual es eficaz. Ese orden es, precisamente, el de la experiencia humana.
- "En su fracaso —dice Kierkegaard— el creyente encuentra su triunfo."
- Kierkegaard quien nos revela el camino seguido
- "Lo que me ha faltado es la bestia, que también forma parte del destino humano... Pero dadme un cuerpo." Y más adelante: "¡Oh!, sobre todo en mi primera juventud, qué no hubiese dado por ser hombre, aunque hubiese sido durante seis meses... Lo que me falta, en el fondo, es un cuerpo y las condiciones físicas de la
- existencia".
- Kierkegaard quiere curarse. Curarse es su deseo frenético, el que circula por todo su Diario. Todo el esfuerzo de su inteligencia tiene por objeto eludir la antinomia de la condición humana. Es un esfuerzo tanto más desesperado cuanto que advierte de vez en cuando su inutilidad, por ejemplo, cuando habla de él, como si ni el temor de Dios ni la piedad fuesen capaces de darle la paz
- Kierkegaard de que la desesperación no es un hecho, sino un estado: el estado mismo del pecado. Pues el pecado es lo que aleja de Dios. Lo absurdo, que es el estado metafísico del hombre consciente, no lleva a Dios 6 . Quizá se aclare esta noción si aventuro esta enormidad: lo absurdo es el pecado sin Dios.
- Pregunto qué trae aparejada la condición que reconozco como mía; sé que ésta implica la oscuridad y la ignorancia, y me aseguran que esta ignorancia lo explica todo y que esta oscuridad es mi luz. Pero no se contesta a mi intención y ese lirismo exaltante no puede ocultarme la paradoja. Por lo tanto, hay que desviarse
- Si el vacío sin fondo que nada puede llenar se oculta bajo las cosas, ¿qué sería la vida sino desesperación?" Este grito no puede detener al hombre absurdo. Buscar lo que es verdadero no es buscar lo que es deseable
- Si para escapar a la pregunta angustiada: "¿Qué sería la vida?" hay que alimentarse, como el asno, de las rosas de la ilusión, más bien que resignarse a la mentira, el

espíritu absurdo prefiere adoptar sin temblar la respuesta de Kierkegaard: "la desesperación"

- Me tomo la libertad de llamar aquí suicidio filosófico a la actitud existencial. el movimiento por el cual un pensamiento se niega a sí mismo y tiende a superarse a sí mismo en lo que constituye su negación.
- Hay que decir también que el razonamiento que sigue este ensayo deja enteramente a un lado la actitud espiritual más difundida en nuestro siglo ilustrado: la que se apoya en el principio de que todo es razón y aspira a dar una explicación del mundo
- En efecto, su finalidad es aclarar la manera de proceder del espíritu cuando, habiendo partido de una filosofía de la no-significación del mundo, termina encontrándole un sentido y una profundidad
- La negación es el Dios de los existencialistas.
- Estas negaciones redentoras, estas contradicciones finales que niegan el obstáculo que no se ha saltado todavía, pueden nacer tanto (tal es la paradoja a que tiende este razonamiento) de cierta inspiración religiosa como del orden racional. Aspiran siempre a lo eterno, y en eso solamente es en lo que dan el salto.
- Hay que decir también que el razonamiento que sigue este ensayo deja enteramente a un lado la actitud espiritual más difundida en nuestro siglo ilustrado: la que se apoya en el principio de que todo es razón y aspira a dar una explicación del mundo.
- La más patética de esas maneras de proceder es de esencia religiosa
- no hay verdad, sino solamente verdades
- En esta linterna mágica todas las imágenes son privilegiadas. La conciencia pone en suspenso en la apariencia los objetos de su atención. Con su milagro los aísla
- Esta aparente modestia del pensamiento que se limita a describir lo que se niega a explicar, esta disciplina voluntaria de la que procede paradójicamente el enriquecimiento profundo de la experiencia y el renacimiento del mundo en su prolijidad, son maneras de proceder absurdas
- No puedo negar que la Razón triunfa y toca el clarín por esta voz. ¿Qué puede significar su afirmación en el mundo absurdo? La percepción de un ángel o de un dios no tiene sentido para mí. Este lugar geométrico donde la razón divina ratifica la mía me es para siempre incomprensible.
- Que ese mismo abrigo es universal, tiene su esencia particular y suficiente, pertenece al mundo de las formas. Comprendo entonces que sólo se ha cambiado el orden de la procesión. Este mundo no se refleja ya en un universo superior; el cielo de las formas se representa en la multitud de las imágenes de esta tierra. Esto no cambia nada para mí. Lo que encuentro aquí no es la afición a lo concreto, el sentido de la condición humana, sino un intelectualismo lo bastante desenfrenado como para generalizar a lo concreto mismo.
- La razón y lo irracional llevan, a la misma predicación
- El filósofo abstracto y el filósofo religioso parten del mismo desorden y se apoyan en la misma angustia.

- Es significativo que el pensamiento de la época sea a la vez uno de los más empapados en una filosofía de la no-significación del mundo y uno de los más desgarrados en sus conclusiones
- El pensamiento de un hombre es, ante todo, su nostalgia
- El espíritu absurdo tiene menos suerte. Para él el mundo no es tan racional ni tan irracional. Es irrazonable y nada más que eso. En Husserl la razón termina no teniendo límites. El hombre absurdo fija, por el contrario, sus límites, puesto que es impotente para calmar su angustia
- Kierkegaard afirma, por otro lado, que un solo límite basta para negarla. Pero el hombre de lo absurdo no va tan lejos. Para él este límite apunta solamente a las ambiciones de la razón. El tema de lo irracional, tal como lo conciben los existencialistas, es la razón que se embrolla y se desemrolla negándose. El hombre absurdo es la razón lúcida que comprueba sus límites
- El hombre absurdo reconoce sus verdaderas razones al término de ese camino difícil. Al comparar su exigencia profunda con lo que se le propone entonces, siente de pronto que se va a desviar.
- Mi razonamiento quiere ser fiel a la evidencia que lo ha estimulado. Esta evidencia es lo absurdo
- No me interesa el suicidio filosófico, sino el suicidio a secas. Quiero solamente purgarlo de su contenido de emociones y conocer su lógica y su honestidad. Toda otra posición supone para el espíritu absurdo el escamoteo y el retroceso del espíritu ante lo que pone de manifiesto el espíritu

La libertad absurda